

La reconversión varietal del cerezo en el Valle del Jerte

Más de la mitad de las variedades cultivadas en este momento son extranjeras



Plena floración en árbol viejísimo de la variedad autóctona Aragón también conocida como Ramón Oliva.

Aunque la reconversión varietal del cerezo, que reemplazaba variedades tradicionales por extranjeras, fue muy importante en la década de los 90, en lo que se refiere a la comercialización no se ha empezado a notar hasta fechas muy recientes. Hoy en día el 50% de las variedades cultivadas son de origen extranjero, lo que ha provocado un vuelco en la estructura varietal del cultivo.

José Miguel Coletto Martínez, Abelardo García Martín, Luis Paniagua Simón y Gabino Esteban Calderón.

Escuela de Ingenierías Agrarias. UEX. Badajoz.

En la Unión Europea, España, con 32.000 ha, es el país que más superficie dedica al cultivo del cerezo, aunque los bajos rendimientos unitarios hacen que por su producción (70.000 t) sólo ocupe el cuarto lugar detrás de Alemania (210.000 t, aunque la mayoría de guindas), Italia (140.000 t) y Francia (90.000 t).

En España, Extremadura con 8.400 ha y Aragón con 7.300 ha son las dos Comunidades donde el cultivo está más extendido.

Las producciones medias en cada región se sitúan entre los 18 y 25 millones de kilos, y lo más frecuente en los últimos años

es que la producción extremeña se sitúe ligeramente por encima de la aragonesa, aunque las circunstancias meteorológicas pueden alterar este orden.

Otras zonas productoras importantes son Cataluña (Barcelona y Ribera del Ebro) con 9.000 t de producción media, Andalucía Oriental (Jaén y Granada) con 8.300 t, Castilla y León (Burgos y León) con 7.100 t y Valencia (Alicante y Maestrazgo) con 5.600 t.

En Extremadura, en el Valle del Jerte, la comarca más antigua en la que el cerezo se desarrolló y convirtió en una producción con relevancia económica, el cultivo se extiende de manera ininterrumpida desde las áreas situadas a menor altitud (400 m) hasta las situadas a mayor altitud (1.200 m). La rentabilidad del cultivo ha propiciado la expansión por todas las zonas agrícolas del Valle, colonizando incluso zonas marginales situadas por encima de los 1.100 m de altitud en las que los condicionamientos productivos, particularmente las heladas primaverales y las lluvias durante el período de maduración, son muy severos. Estas plantaciones marginales y la gran edad de los árboles son las causas de que los rendimientos unitarios en el Valle del Jerte sean bajos.

En lo que respecta a la estructura varietal (**cuadro I**), en España se han producido, en los últimos decenios, cambios importantes por la introducción de variedades extranjeras, destacando Burlat y Van. En Extremadura la reconversión varietal, que tradicionalmente progresaba a un ritmo más lento que en España, se ha acelerado en los últimos años.

CUADRO I. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN (%) DE LA PRODUCCIÓN DE CEREZAS EN EL VALLE DEL JERTE.

Grupo de Maduración	Variedades	1992-1994*%	2002-2004*%
Tempranas	Burlat	5,2	14,9
	Navalinda	1,0	2,7
	Aragón	8,5	0,1
	Otras	1,2	0,1
	Total tempranas	15,9	17,8
Media estación	Lapins	2,5	8,1
	Mollar y Jarandilla	12,1	0,8
	Sunburst	1,5	6,7
	Van	7,8	23,1
	Otras	2,3	0,1
Total media estación	26,2	38,8	
Tardías	Ambrunés	28,2	30,6
	Pico colorado	16,6	5,6
	Pico negro	8,2	4,0
	Lamper	2,2	1,9
	Otras	2,7	1,3
Total tardías	57,9	43,4	

* Medias de producción del período indicado.

Fuente: elaboración propia con datos de la Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte.

El empleo de variedades autóctonas y extranjeras

Las variedades antiguas cultivadas en Extremadura se denominan en muchos casos impropriamente "autéctonas", ya que con la excepción de Ambrunés y Navalinda, cuyo origen se discute, proceden de otras zonas productoras de España y del mundo. Sin embargo, el hecho de que los agricultores las hayan mantenido durante generaciones, rechazando otras introducciones, avala su adaptación a las condiciones del medio local.

Ventajas de las variedades tradicionales

Así, Moreno et al (1997) señalan que las variedades tradicionalmente cultivadas en el Valle del Jerte tienen todas una fecha de floración muy agrupada, lo que contribuye a explicar los escasos problemas de polinización existentes; sin embargo, las nuevas variedades introducidas presentan fechas de floración más dispersa, como Sunburst y Duroni-3, que florecen muy tarde, característica que, si bien en la primera no parece afectar de forma importante a la producción, debido a su naturaleza autofértil, en Duroni-3 puede ser la causa de un cuajado insuficiente de carácter crónico.

Entre las variedades "autéctonas" que han sido evaluadas comparándolas con otras extranjeras destacan por su adaptabilidad al medio (resistencia al frío, al rajado y alta productividad media) Ambrunés, Pico Colorado, Pico Negro y Pico Limón Negro. Estas mismas variedades, junto a Navalinda, presentan características pomológicas competitivas frente a las variedades extranjeras (firmeza de la pulpa, tamaño del fruto, calidad gustativa y, según la variedad, época de maduración más o menos favorable).

La evaluación del material vegetal "autéctono" respecto a la resistencia a plagas y enfermedades y su posibilidad de empleo como recurso genético en la protección fitopatológica y frente a adversidades meteorológicas son asignaturas pendientes. Asimismo resulta reseñable negativamente la inexistencia de clones autóctonos libres de virus.

Variedades extranjeras introducidas

Las variedades extranjeras se introdujeron en Extremadura porque algunas de sus características pomológicas, particularmente la firmeza de la pulpa y el tamaño del fruto, eran superiores a las "autéctonas" que maduraban contemporáneamente.



Árbol reinjertado para cambio de variedad.

CUADRO II. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN (%) DE LA PRODUCCIÓN DE CEREZA EN EL VALLE DEL JERTE EN FUNCIÓN DEL ORIGEN (AUTÓCTONO O EXTRANJERO) DE LA VARIEDAD.

Variedades	Procedencia	1992-1994*	2002-2004*
Tempranas	Autóctona	10,5	2,9
	Extranjera	5,4	14,9
Media estación	Autóctona	13,6	0,9
	Extranjera	12,6	37,9
Tardías	Autóctona	57,9	43,4
	Extranjera	0,0	0,0
Total	Autóctona	82,0	47,2
	Extranjera	18,0	52,8

* Medias de producción del periodo indicado.

Fuente: elaboración propia con datos de la Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte.

Otras características favorables eran, en algunos casos, la mejor relación carne-hueso y, raramente, la calidad gustativa.

En el aspecto negativo hay que considerar, de manera general, su peor adaptabilidad al medio.

Así, la experiencia de cultivo nos hace presagiar que la irregularidad productiva de Burlat se debe a la conjunción de dos factores: sus necesidades medias en frío invernal y el hecho de que se ha cultivado en zonas de baja altitud para aprovechar mejor su precocidad.

La alta sensibilidad al rajado es frecuente en muchas variedades extranjeras (Burlat, Summit, Sunburst, etc.), con la excepción de Van y Lapins, que son medianamente sensibles.

Quedan pendientes, también en este caso, la evaluación de la resistencia a las plagas y enfermedades más comunes en Extremadura y líneas de investigación orientadas a ampliar la base genética del cerezo mediante cruzamiento con variedades locales que se revelan, a priori, interesantes.

A este respecto señalamos algunos ejemplos:

- Ambrunés x Van o Ambrunés x Burlat con el objeto de obtener variedades de buena adaptabilidad y época de maduración posterior a Burlat pero anterior a Ambrunés.

- Burlat x Pico Colorado o Sunburst x Pico Colorado con el objeto, en ambos casos, de obtener material de buena adaptabilidad general y con resistencia al agrietado; en el segundo caso, además, se buscaría incrementar el tamaño del fruto de Pico Colorado.

Sopesando las ventajas e inconvenientes que tiene el empleo de unas y otras variedades, los agricultores del Valle del Jerte han tomado decisiones que han influido en la estructura varietal, las cuales se

analizan en el punto siguiente (**cuadro II**).

La evolución de la estructura varietal

El cambio en la estructura varietal de la producción comercializada de cerezas ha sido un proceso largo que ha estado influido por diversos factores que se comentan a continuación:

a) En primer lugar, el largo período improductivo del árbol que ha ralentizado la llegada a los mercados de las producciones de las nuevas plantaciones, de manera que a pesar de que la intro-

FIGURA 1.



FIGURA 2.

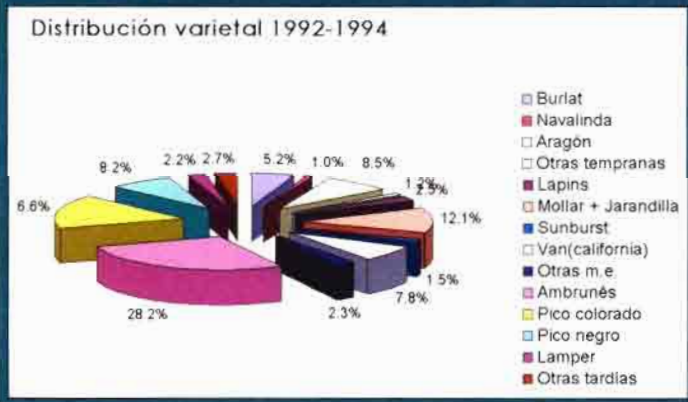
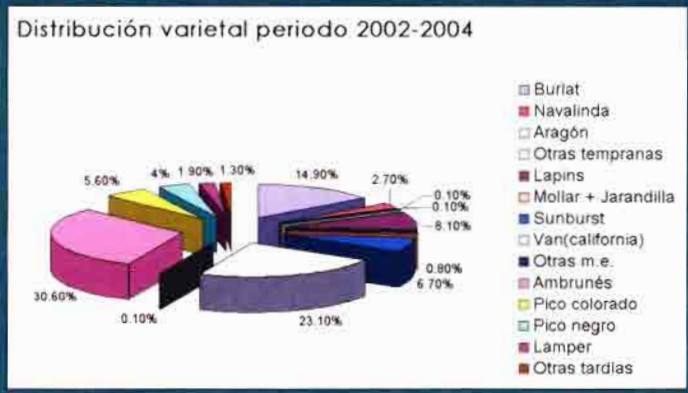


FIGURA 3.



ducción de las variedades extranjeras fue muy importante en la década de los noventa del siglo pasado, hasta los primeros años de este siglo no se ha notado en los mercados el vuelco en la estructura varietal. Así, en el trienio 1992-94 las variedades extranjeras representaban sólo el 18% de la producción comercializada, frente al 50% aproximadamente que representan hoy.

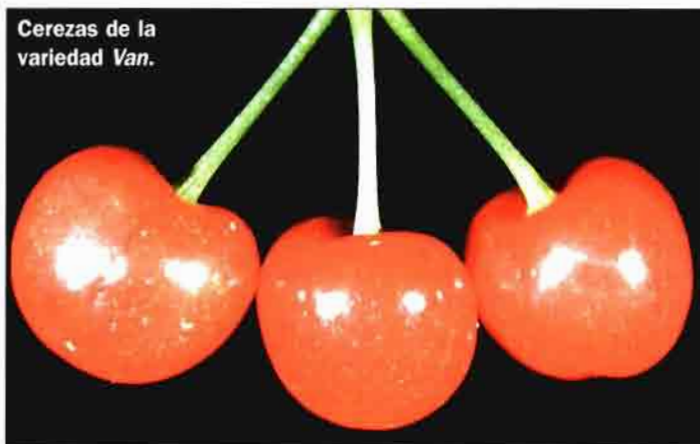
b) En segundo lugar, hay que destacar que el cambio en la estructura varietal ha afectado de manera diferente a las variedades según su precocidad (**figura 1**). Las variedades tempranas

nas y de media estación han sido las que mayores cambios han sufrido. En el caso de las primeras, Aragón (8,5% de la producción total del Valle en el trienio 1992-94) prácticamente ha desaparecido en beneficio de la extranjera Burlat (5,2% en el trienio 1992-94 (**figura 2**); 14,9% en el trienio 2002-04 (**figura 3**)) y, en menor medida, de la "autéctona" Navalinda, que pasó de 1,0% al 2,7% en los mismos períodos.

En la media estación las variedades "autéctonas" prácticamente han desaparecido y casi toda la producción actual se centra en tres variedades extranjeras: Van (23,1% de la producción total), Lapins (8,1%) y Sunburst (6,7%).

En lo que respecta a las variedades tardías, su calidad, su tipicidad, el amparo de la Denominación de Origen Cerezas del Jerte y la no existencia de variedades extranjeras competitivas han propiciado su persistencia e incluso, en el caso de Ambrunés, el aumento de su importancia relativa. También entre las tardías, Lamper, que no está acogida a la DO, mantiene su cuota de mercado basada en su buena aptitud para la industrialización.

c) Otro asunto a destacar es la variación producida en el calendario de comercialización de la fruta. Tradicionalmente, la producción del Valle del Jerte se recolectaba en las doce semanas comprendidas entre la primera semana de mayo y la tercera de julio.



Nuevas plantaciones en el Valle del Jerte.



La Nueva Genética

Torcaz

Codistar

FAO 700

www.arlesa.com . 902 496 060

CUADRO III. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN (%) DE LA CEREZA RECOLECTADA EN LAS DOCE SEMANAS (A PARTIR DEL 1 DE MAYO) DE LA CAMPAÑA EN EL VALLE DEL JERTE

Semanas	1992-1994*	2002-2004*
1ª	0,2	0,3
2ª	0,7	0,8
3ª	4,2	4,7
4ª	7,2	8,0
5ª	7,8	7,0
6ª	11,4	13,0
7ª	13,3	17,2
8ª	18,8	22,2
9ª	20,9	16,9
10ª	10,4	7,9
11ª	4,1	2,0
12ª	1,0	0,2

* Medias de producción del período indicado.
Fuente: elaboración propia con datos de la Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte.

CUADRO IV. DESTINO DE LA PRODUCCIÓN DE CEREZAS DEL VALLE DEL JERTE (%). MEDIAS DE LAS CAMPAÑAS 2001-2004.

Destino	Tipo	% Producción
Fruta fresca	Fruta fresca tradicional	71,4
	Fruta fresca ecológica	0,1
	Fruta fresca prod. Integrada	21,0
Total fruta fresca		92,5
Industrial	Aguardientes	3,7
	Delicatessens	1,9
	Otras industrias	1,9
Total industrias		7,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte y de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura.

La combinación de una estructura varietal muy diversificada y la altitud propiciaba un calendario de comercialización dilatado que aseguraba un período de consumo amplio, que era una de las bazas más importantes, desde el punto de vista comercial, de la cereza del Valle del Jerte. La gran importancia que en la composición de la producción tenían las variedades tardías hacía que la estructura estuviera descompensada hacia el final de la campaña, con máximo en la novena semana, y escasa presencia de las variedades tempranas comercializadas en las cuatro primeras semanas de campaña (12,3%) (**cuadro III**).

Aunque la introducción de nuevas variedades ha provocado la desaparición de muchas tradicionales que han sido sustituidas por unas pocas extranjeras de mayor valor comercial, se ha mantenido en esencia un calendario de recolección muy parecido, como no podía ser de otra forma para no renunciar a las ventajas comerciales antes señaladas. No obstante, se ha detectado un intento, que habrá que observar en campañas venideras, de redistribuir la producción. Así, para beneficiarse de los mejores precios de principio de campaña, se ha intentado aumentar el peso específico de las variedades tempranas comercializadas en las primeras cuatro semanas, que han pasado del 12,3% (media de las campañas 1992-94) al 13,8% en 2004 (**cuadro III**). Asimismo, para huir de los excedentes que suelen producirse en las semanas novena y décima, al coincidir los máximos de producción de varias zonas españolas, se han sustituido, empleando en muchos casos la técnica del injerto, algunas variedades autóctonas tardías como Pico

Colorado y Pico Negro por nuevas variedades extranjeras de media estación como Van, Sunburst o Lapins. De esta manera, el máximo productivo tradicional de la novena semana se ha adelantado a la octava semana y por efecto dominó se ha conseguido atempernar una semana toda la producción de media estación. Las dos últimas semanas de campaña prácticamente han desaparecido.

d) Por último, cabe destacar la consolidación de una producción dedicada a la elaboración de delicatessen y otros productos industriales (**cuadro IV**), excepto el aguardiente, que representa alrededor del 4% del total comercializado y que se fundamenta en la buena aptitud para este destino de variedades tradicionales como Lamper y las Picotas. ■

CONCLUSIONES

La reconversión varietal del cultivo del cerezo en el Valle del Jerte, que comenzó hace décadas con el injerto de las variedades "autóctonas" y más tarde con la realización de nuevas plantaciones, por efecto del largo período improductivo de la especie, no se ha reflejado en la estructura de la producción comercializada hasta fechas muy recientes.

La entrada en plena producción de las nuevas variedades implantadas en años anteriores ha provocado un vuelco en la estructura varietal de la producción comercializada, de manera que, en la actualidad, más de la mitad de dicha producción son variedades extranjeras.

Se ha producido un ligero atemperamiento y también una ligera reducción de la campaña de comercialización aunque la introducción de material vegetal de origen extranjero, motivada por sus mejores características po-

mológicas, no ha renunciado a aprovechar algunas de las ventajas de la zona productora, especialmente las derivadas de la variedad altitudinal que asegura una maduración muy escalonada.

Las variedades "autóctonas", excepto Navalinda, que mantiene una producción estimable, son tardías. La mayoría como Ambrunès, Pico Colorado, Pico Negro y Pico Limón Negro están amparadas por la DO Cerezas del Jerte, comercializándose desprovistas de pedúnculos, conociéndose genéricamente como Picotas. Estas basan su persistencia en su extraordinaria calidad y en la ausencia de variedades extranjeras competitivas en su época de maduración.

Por último, se observa la consolidación de algunas variedades tradicionales tardías por su buena aptitud para la elaboración de productos industriales de alta calidad como delicatessen. ■

Bibliografía

Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte. Varios años. Informes de las campañas de cerezas correspondientes a los años 1992, 1993, 1994, 2002, 2003 y 2004.

Coletto J.M. 1991. El problema de la reconversión varietal del cultivo de cerezo en el Valle del Jerte. Propuesta de un modelo de producción alternativo. Universidad de Extremadura.

Coletto J.M. et al. 1993. Análisis de la estructura varietal del cerezo en el Valle del Jerte. II Congreso Ibérico de Ciencias Hortícolas.

Coletto J.M. et al. 2003. Daños por heladas primaverales en cerezo (*Prunus avium* L.). Vida Rural 167. pp: 24-27.

Facultad de CC.EE.EE. Escuela de Ingenierías Agrarias de la UEX. 2004. La Agricultura y la Ganadería extremeñas en 2003. Caja Badajoz.

Moreno, J. et al. 1997. Estudio del comportamiento varietal del cerezo en el Valle del Jerte. SECH Fruticultura pp: 335-343.